

EL VIAJE COMO DESTINO

Slow Travel o la importancia de viajar lento

En el último siglo se ha tendido a una homogeneización del viaje: visitamos los lugares más conocidos y llenos de turistas. Vamos a las mismas ciudades. Tanto que ha llegado a tener consecuencias negativas incluso para las propias ciudades. Lo que pretende el movimiento del *Slow Travel* (Viaje lento) es justamente el efecto contrario: viajar lento, en medios de transporte que nos permitan disfrutar del camino y dejarnos sorprender con él. Nuestra meta no es el destino, es disfrutar del camino también. Una vez en el destino, movernos de un espacio a otro a pie es una buena forma de conocer la ciudad. Hablar con los lugareños para que nos hablen sobre ella. Mezclarnos con sus tradiciones y su gastronomía típica. Buscar destinos exóticos, donde no haya exceso de turistas. Visitar otros espacios y monumentos que no sean tan famosos y que también nos brinden una belleza excepcional. Ser capaces de estar y sentir las emociones que nos transmite ese momento.

Esta idea que parece tan actual en realidad no lo es tanto. Cuando en el siglo XIX los viajes se empezaron a poner de moda por toda Europa, muchos autores ya veían las características de nuestra manera actual de viajar y aplicaron los métodos del viaje lento: Edgar Allan Poe ya hizo alguna referencia:

En su mayor parte estos viajeros se conforman con una apresurada inspección de los lugares más espectaculares de la zona. Por lo general el viajero que quiere contemplar los más hermosos paisajes de Norteamérica no debe buscarlos en ferrocarril, en barco, en diligencia, en su coche particular, y ni siquiera a caballo, sino a pie.

(Edgar A. Poe, "El Alce", 1844)

Otros ejemplos son los libros de viajes donde podemos ver que España era uno de los itinerarios favoritos para los europeos, ya que ofrecía las características de un lugar exótico sin salir de Europa. El viaje pintoresco típico del siglo XIX puede verse reflejado a través de ellos. Buscaban los paisajes más desconocidos y la belleza en los sitios de los que nadie hablaba. La Mancha también cobrará un importante protagonismo, ya que era un lugar no muy visitado, por lo que podían disfrutar de su paisaje sin que estuviese abarrotado de turistas. Esto queda plasmado en libros y grabados, además de cuadros que nos ayudarán a visualizar de una manera más clara en qué consiste el *Slow Travel*, para que disfrutemos de nuestros próximos viajes de una manera más plena.

THE JOURNEY AS DESTINATION *Slow Travel or the Importance of Traveling Slowly*

In the last century the journey has been homogenised: we visit the most famous and full of tourist places, even the same cities. This has caused negative consequences for the cities. The slow travel pretends the opposite effect: traveling slow in means of transport which allow us to enjoy with the road and to be surprised. Our objective is not the destination but enjoying the road. Once there, moving on foot is a good way to know the city. Talk to the natives so they can teach us about the city, learn about their traditions and their typical gastronomy, visit exotic destinations where there is no excess of tourists and monuments that are not famous but of exceptional beauty, embrace all the emotions of the moment.

We can think this is a current idea, but it is not. In the 19th century travel became fashionable in Europe and many authors already saw the characteristics of our current way of traveling and applied the methods of slow travel: Edgar Allan Poe already made this reference:

For the most part, these travelers content themselves with a hasty inspection of the natural lions of the land. Generally, the traveler who would behold the finest landscapes, must seek them not by the railroad, nor by the steamboat, nor by the stage-coach, nor in his private carriage, nor yet even on horseback, but on foot.

(Edgar A. Poe, "The Elk", 1844)

Other examples are the travel books where we can see Spain was one of the favorites itineraries for Europeans. Spain offered the characteristics of an exotic place without leaving Europe. The typical picturesque journey of the 19th century can be seen reflected through them. We search the most unknown places and the beauty in the locations that no one talked about. La Mancha will also play an important role, since it was a place not often visited, so its landscape could be enjoyed comfortably without many tourists. We can see this in books, engravings, and paintings. They can help us to clearly visualize what *Slow Travel* is and make us enjoy our next travel in a fuller way.